

Ene 29_15 Son tiempos de Mi Hija, la Siempre Virgen María, Ella le va a aplastar la cabeza.

Rosario vespertino

Temas:

- Os vuelvo a repetir, no os desaniméis, Yo estaré a vuestro lado en todo momento, ayudadme, pues, a sacar adelante a ésta pobre humanidad que vive en el error, en el pecado.
- DejadMe, Mis pequeños, a que alcancéis una felicidad sublime, ya desde la Tierra, dejándoMe a Mí vuestro Dios, trabajar en vosotros.
- Meditad, Mis pequeños, ahora, que todavía podéis, todo esto que os digo, porque voy a Ser Implacable cuando os presentéis ante Mí.
- Satanás es una realidad en vuestra vida y en la de vuestros hermanos, es el príncipe de este mundo y os quiere destruir, él no quiere saber nada que venga de Mí, Me Odia y os odia, porque sois Mis hijos.
- No os imagináis, Mis pequeños, lo que podéis hacer por vuestros hermanos, lo que puede hacer una oración de intercesión por vuestros hermanos, el Amor lo puede todo y estos son tiempos del Amor.

Mensaje de Dios Padre a J. V.

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Os vuelvo a repetir, no os desaniméis, Yo estaré a vuestro lado en todo momento, ayudadme, pues, a sacar adelante a ésta pobre humanidad que vive en el error, en el pecado.

Hijitos Míos, ya os he dicho antes, que si Yo permito algo en vuestra vida, es porque de ahí va a brotar un bien y, no solamente para vosotros, sino para muchos de vuestros hermanos.

Mis pequeños, tened siempre esto en mente, para que no os desaniméis cuando vengan las pruebas. Las pruebas, os ayudan a vosotros a crecer, os ayudan en vuestra santificación, os ayudan a que estéis más cerca de Mí. Yo no permito cosas malas en vuestra vida, como para daros un castigo o un escarmiento por vuestros pecados, por el mal que hayáis hecho, recordad que Soy un Padre amorosísimo y lo primero que quiero de vosotros, es vuestro bien.

Vosotros, cuando castigáis a alguno de vuestros hijos por algo que hicieron mal, siempre estáis buscando que enderecen su camino, que, entiendan, primeramente, lo que hicieron mal, que se percaten de ello, para que no lo vuelvan a cometer y, segundo, para que se den cuenta de que hay que mejorar.

La vida del hombre, desde que nace, hasta que muere, es de continuo mejoramiento, por eso, Mi Hijo, os dijo que fuerais perfectos, como Yo, vuestro Padre, Soy Perfecto y ésta es la finalidad que vosotros debéis buscar en vuestra vida, la perfección y cuando alcanzáis la perfección, realmente, lo que estáis alcanzando, es vuestra santidad.

Ciertamente, hay algunos de vosotros que tardáis más tiempo en encontrar esta santidad, porque os desviáis mucho, buscáis tantas cosas a vuestro alrededor, satanás os pone tantas tentaciones y vosotros tenéis tantos desvíos, a lo largo de vuestra vida, que muchos de vosotros, hasta que no habéis probado de ésos desvíos, o malos caminos, a donde os llevó satanás, es cuando os dais cuenta del error, enmendáis todo aquello en lo cual caísteis y, si sois sabios, tomáis el camino correcto, después de haber sufrido mucho.

Ciertamente, algunos sufrís menos que otros y otros, más y eso ya depende del grado de amor que tengáis hacia Mí y hacia vuestros hermanos, y todo se resume en eso, Mis pequeños, y Mi Hijo os lo dijo, que los Mandamientos se podían resumir en dos, amarMe a Mí, vuestro Padre, y a vuestros hermanos, en eso se resume la Ley, en Amor.

El cambio que tendréis Universal, será precisamente para llevaros hacia el Amor, para que vosotros podáis vivir, o empezar a vivir, como se vive aquí, en el Reino de los Cielos. Todavía vuestros amores terrenos serán imperfectos, porque, ciertamente que no buscáis el Amor por el Amor, ya que estos amores están afectados, todavía, por pecado, porque, aunque vayáis a tener la Purificación Universal, todavía, el resto fiel, quedará afectado por el Pecado Original.

Ya os he explicado esto y será hasta que entréis al Reino de los Cielos, para vivir ya eternamente Conmigo, cuando vuestro Amor será verdadero Amor, Puro, Santo y sin ningún desvío.

Mientras tanto, Mis pequeños, gozad de esta Purificación, aún a pesar de lo que se vea a vuestro alrededor. Habrá dolor, habrá pruebas, también habrá dicha y habrá esperanza, no os desaniméis, Mis pequeños, todo lo que sea que veáis a vuestro alrededor, tiene un por qué y un para qué y todo está guiado por Mí. Especialmente aquellos que se han dejado guiar por Mí, van a tener menos complicaciones en pasar esta prueba, porque Yo os voy enseñando, Yo voy tomando también el dolor de vuestra vida, en Mí.

Me tendréis presente en cada prueba, pero sí necesito que vosotros pongáis de vuestra parte, que si son dolores, Me los ofrezcáis, junto con una aceptación vuestra y una sonrisa.

Se os hace raro esto, quizá Me podáis decir, ¿cómo vamos a sonreír en un momento de desastre? Y ciertamente así lo quiero, porque la prueba que os permitiré tener a cada uno de vosotros, será para que os vayáis purificando y que vayáis incrementando vuestro amor por Mí y por vuestros hermanos. Mucho tenéis que hacer todavía.

PedidMe, pedidMe lo que necesitéis, Mi Santo Espíritu, que habita en vuestro interior, os hará entender cada uno de los momentos que viviréis.

Os vuelvo a repetir, no os desaniméis, Yo estaré a vuestro lado en todo momento, ayudadMe, pues, a sacar adelante a ésta pobre humanidad que vive en el error, en el pecado. AyudadMe, Mis pequeños, todo un Dios os lo está pidiendo, ved cómo os amo. Vosotros, que sois apenas granitos pequeñitos, de una inmensa playa, en donde no sois nada, os estoy pidiendo, Yo, vuestro Dios y Creador, que os unáis a Mí, y lo que necesito de vosotros, es vuestra intercesión, que Me pongáis en Mi Corazón los deseos de vuestros hermanos, vuestros propios deseos y todo lo que Mi Santo Espíritu ponga en vuestro corazón, como es la paz, el amor, la fraternidad y todas las Virtudes que están en vosotros, que están en vuestro corazón y, así, pidiéndome vosotros, lo que vuestros hermanos y vosotros mismos necesitáis, es cuando Yo podré actuar.

Quiero que seáis corrededores, quiero que Me ayudéis a la renovación de Mi Iglesia, por eso os pido que continuamente estéis pidiéndome, intercediendo y dándoos por vuestros hermanos. Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: DejadMe, Mis pequeños, a que alcancéis una felicidad sublime, ya desde la Tierra, dejándome a Mí vuestro Dios, trabajar en vosotros. Hijitos Míos, os pido ser prudentes y sabios para todo lo que se venga. Habéis sido preparados para estos momentos.

Hay millones de hermanos vuestros que no les interesa estar Conmigo, que no les interesa saber qué está sucediendo en lo espiritual. Ven cómo se convulsiona el Mundo, verán cómo los planetas se irán afectando también, todo se irá modificando.

Tendréis situaciones difíciles, afectarán la vida de muchos, muchos de vuestros hermanos ni aun así, se moverán al cambio, (lenguas…) han cerrado su corazón.

Entended, Mis pequeños, vosotros, los que no queréis cambiar, vosotros, los que no estáis viendo la realidad espiritual que os rodea, entended que todo esto lo estoy permitiendo para vuestro bien, especialmente para vosotros, que estáis tan distraídos con las cosas del Mundo.

Habrà un momento en el que lloraréis no haber querido cambiar, cuando se os dio la oportunidad, porque muchos moriréis en pecado grave y no tendréis posibilidad de salvación. Ciertamente, Yo Me derramo sobre cada uno de vosotros, He hecho tanto, para que, cuando vierais todas las Manifestaciones Divinas que se dan alrededor del Mundo, os hicieran cambiar, pero ya las veis como cosa normal, ya no veis lo extraordinario que tenéis a vuestro alrededor día a día y, ciertamente, que al no ver lo que Yo os estoy dando para vuestro bien, tampoco Me lo agradecéis. Soy el Dios Desconocido, Soy el Dios Olvidado, Soy el Dios que ya no entro a formar parte de vuestra vida ni un segundo. Solamente, cuando tenéis problemas, es cuando aparezco, a veces, solamente ligeramente en vuestra vida, no con la fuerza en la que debiera Yo entrar en vuestro ser, porque no Me lo permitís. No os imagináis, Mis pequeños, lo que lograríais si Yo pudiera trabajar plenamente en vosotros.

Es como cuando erais pequeños, y aprendiendo las letras, no podíais hacerlas y venían, ya fuera vuestro padre o vuestra madre, os tomaban la manita con el lápiz y guiaban el trazo y, os salía perfecto.

Así quiero estar Yo en vuestra vida, tenéis que entender, como os he dicho tantas veces, que sois imperfectos, pequeños, que os falta mucho por crecer, pero Yo puedo entrar en vuestra vida, si Me lo permitís, Yo os puedo ayudar a hacer, lo que normalmente hacéis, pero en una forma perfecta. Yo tomaré vuestra mano, tomaré vuestros labios, tomaré vuestra mente, tomaré vuestro corazón, os tomaré plenamente y vosotros mismos sentiréis el cambio y os

daréis cuenta de cómo, Mi Estancia en vuestro ser, os puede ayudar a alcanzar cosas, que ni siquiera os podéis imaginar. Ciertamente, os daréis cuenta que sois instrumentos de Mi Bien, gozaréis lo que haréis y Me daréis el crédito, aunque vuestros hermanos, quizá, no lleguen a saber, que Yo estoy en vosotros y os estoy ayudando en vuestra perfección. Será un secreto entre vosotros y Yo.

DejadMe, Mis pequeños, a que alcancéis una felicidad sublime, ya desde la Tierra, dejándoMe a Mí vuestro Dios, trabajar en vosotros, dejadMe lo difícil de la vida y empezaráis a gozar lo que es tenerMe a Mí, no solamente a vuestro lado, sino en vuestro interior, ayudándoos a hacer todo lo que tenéis que hacer, en la misión que os he encomendado y lo que tenéis que hacer en vuestras obligaciones diarias. Vosotros mismos os admiraréis de la perfección en que todo empezará a salir y los que estén a vuestro alrededor y los que reciban la Bendición de que Yo, en vuestra persona, pueda ayudarlos en algo, también lo gozaréis.

DejadMe, pues, Mis pequeños, que os haga felices a vosotros y a vuestros hermanos a través de vosotros. Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Meditad, Mis pequeños, ahora, que todavía podéis, todo esto que os digo, porque voy a Ser Implacable cuando os presentéis ante Mí.

Entended, Hijos Míos, que mucho tardé en que se diera esta Purificación, que estáis viviendo y que se irá incrementando, hasta que quede un resto muy pequeño de toda esta humanidad. Os di muchas oportunidades que no quisisteis aprovechar, fui muy paciente con vuestra necesidad. Muy pocos hermanos vuestros entendieron y su oración, dirigida a Mi Hija, la Siempre Virgen María, hizo que detuviera Mi Brazo Justiciero, aunque Amoroso.

Muchas oportunidades tuvisteis para un arrepentimiento total y verdadero y con eso hubierais detenido o aminorado los acontecimientos que estáis viviendo y se han de venir, pero no entendisteis. Preferisteis el mal que os rodeaba y que, en lugar de eliminarlo de vuestra vida, lo avivasteis y ahora os aplasta.

¿Por qué no entendisteis, Mis pequeños? ¿No os dais cuenta que un padre sufre al ver a los hijos sufrir? Me hacéis sufrir con vuestro sufrimiento, Me hacéis sufrir con vuestra necesidad, Me hacéis sufrir con vuestra falta de Sabiduría, no Me la quisisteis pedir, porque quisisteis vivir vuestra vida. No acatasteis Mis Mandamientos ni Mi Voluntad, habéis sido niños malcriados, que se os dieron todas las oportunidades para que tuvierais un crecimiento altísimo espiritual y esto lo ibais a obtener solamente siguiendo todo lo que Mi Hijo os dio, pero no lo quisisteis tomar. Os mantuvisteis en lo que a vosotros os divertía, queríais pasar solamente momentos que os favorecieran y no quisisteis acatar lo que Yo os pedía para vuestra salvación, para la salvación de vuestros hermanos, para un crecimiento espiritual que os llevara a la santidad, para que gozarais la Nueva Vida que se goza al llegar de regreso al Reino de los Cielos.

Usasteis vuestra inteligencia humana para gozar de lo humano, tratando de eliminar todo mal que se acercara a vuestra vida, no importando lo que sucediera o lo que causarais, y en forma egoísta, solamente buscando vuestro bien y afectando a muchas almas a vuestro alrededor.

No actuasteis en Caridad, no visteis por el bien de vuestros hermanos. Puse a vuestro alrededor, tantos hermanos vuestros que necesitaban de vuestra ayuda y eso os iba a reeditar ganancias inmensas en el Reino de los Cielos y no lo aprovechasteis.

Quisisteis vivir sin ningún compromiso ni hacia Mí ni hacia vuestros hermanos, buscasteis un bien efímero que, además, no os va a reeditar nada bueno en el momento de vuestro Juicio.

Ciertamente, en poco tiempo, os tendréis que enfrentar a Mi Justicia Divina. ¿Cómo estaréis ante Mí? Vergüenza os dará estar ante Mí, vuestro Dios, ¿u os comportaréis ante Mí, como os comportasteis con vuestros hermanos en la Tierra?

Meditad, Mis pequeños, ahora, que todavía podéis, todo esto que os digo, porque voy a Ser Implacable cuando os presentéis ante Mí. Tuvisteis Mi Amor y Mi Misericordia y no los aprovechasteis, ahora os enfrentaréis todos a Mi Justicia, ¿qué postura tendréis ante Mí?
Gracias Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Satanás es una realidad en vuestra vida y en la de vuestros hermanos, es el príncipe de este mundo y os quiere destruir, él no quiere saber nada que venga de Mí, Me Odia y os odia, porque sois Mis hijos. Hijitos Míos, en las Escrituras se os ha dicho que los tiempos se iban a acortar, precisamente, para que los justos, no fueran a ser también engañados por satanás. Vosotros no os imagináis Mis pequeños, el poder que tiene satanás, contra vosotros, Si Yo no os cuidara, os destruiría, os he dicho ya, pero no os queréis dar cuenta de ésta realidad pero, poco a poco, estáis viendo cómo se va incrementando la maldad a vuestro alrededor y en el Mundo entero. Se están preparando ya los verdugos que azotarán a la humanidad, podéis ya percibir los momentos, el sentimiento en vuestro ser, ya no vivís en paz, sentís que hay algo alrededor vuestro que no os permite vivir a gusto. Os cuidáis en

todo momento cuando salís de vuestro hogar y, aún a veces, dentro de vuestro hogar os sentís inseguros. Este es el sentimiento satánico que está envolviendo la Tierra.

Os he dicho, que sataná se ha entronizado ya en toda la Tierra y no queréis daros cuenta de esta realidad y, al no querer daros cuenta de esta realidad, no estáis poniendo nada de vuestra parte para detener esta ola inmensa que os quiere aplastar.

Meditad honestamente, qué estáis haciendo, día a día, para detener la maldad que hay a vuestro alrededor. A la gran mayoría de vosotros, os da igual, simplemente vivís el día como viene, no pedís ni por vosotros ni por vuestros hermanos, simplemente desperdiciáis Mi protección y bendiciones. Satanás, se aprovecha de esta situación, de vuestra debilidad espiritual, es vuestro enemigo y lo dejáis suelto, está actuando a vuestro alrededor, os está atacando a vuestro alrededor en múltiples formas y, a pesar de que vosotros tenéis el remedio para atacarle, no lo utilizáis y luego os quejáis de todo lo que sucede a vuestro alrededor.

Entended que para poder atacarlo y quitarle poder, debéis regresar a Mí. Mi Amor, Mi Fuerza Divina, Poderosa, es lo único que lo puede aplastar. Son tiempos de Mi Hija, la Siempre Virgen María, Ella le va a aplastar la cabeza, pero ni a Ella os acercáis ni pedís de Su ayuda y de Su Intercesión. Os vuelvo a repetir, solamente dejáis pasar los días de vuestra vida, buscáis nada más cumplir bien o quizá, medianamente bien, lo que tenéis qué hacer día a día y Yo no existo en vuestra vida, no tenéis prácticamente vida espiritual. Vuestra alma está raquíca, está enferma, está muriendo. ¿Acaso un soldado puede salir al campo de batalla así como está vuestra alma, débil, raquíca, enferma?

Ciertamente, el enemigo os destruirá fácilmente porque no tenéis fuerza ni siquiera para levantar el arma con que os defenderéis.

Satanás es una realidad en vuestra vida y en la de vuestros hermanos, es el príncipe de este mundo y os quiere destruir, él no quiere saber nada que venga de Mí, Me Odia y os odia, porque sois Mis hijos, os quiere destruir.

Mucho os he explicado esto y no lo queréis entender, pedid Sabiduría, Mis pequeños, para que entendáis lo que se está dando en vuestra vida. Queréis permanecer ciegos y sordos a esta realidad, y esto solamente os llevará a la condenación eterna. ¿Acaso luego os quejaréis de Mí, vuestro Padre y vuestro Dios, de que no os ayudé, como soléis hacerlo? Me decís “injusto” cuando, realmente, vosotros fuisteis necios y tontos, porque Yo os amo y os previne, en múltiples ocasiones, a lo largo de vuestra existencia, para que os protegiera del mal y no lo quisierais hacer.

Os repito y os repito la misma lección y no lo queréis entender. Os daréis cuenta, ciertamente, en algún momento, pero para la gran mayoría de vosotros, será demasiado tarde. Vuestra alma, no la tenéis preparada para que se presente ante Mí en estado de Gracia y pueda vivir eternamente Conmigo, estáis descuidando vuestra vida espiritual y vosotros seréis los causantes de vuestra condenación. Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: No os imagináis, Mis pequeños, lo que podéis hacer por vuestros hermanos, lo que puede hacer una oración de intercesión por vuestros hermanos, el Amor lo puede todo y estos son tiempos del Amor.

Hijitos Míos, todo va a ser renovado. Os he hablado de lo que padecerán las almas que no están Conmigo, pero las almas que se han mantenido Conmigo, a pesar de los ataques de sataná, que os rodean, gozarán inmensamente el cambio que tendréis aquí en la Tierra, y las que se hayan ofrecido por la salvación de sus hermanos, gozarán también inmensamente de Mis Bienes en el Reino de los Cielos.

Todo va a ser purificado, lo que veis ahora, no lo volveréis a ver, creceréis a unos niveles que ni siquiera imagináis, os he dicho ya antes, pero así tiene que ser, Mis pequeños. Yo Soy vuestro Dios, Soy Omnipotente y Mis Regalos también son inmensos, para aquellas almas que han luchado por mantenerse Conmigo, en Mi Amor, cumpliendo Mis Leyes y Preceptos.

¡Cuánto bien y cuánta alegría tendrán éstas almas! Imaginad un Mundo Nuevo, como llegar a otro país más adelantado que el vuestro. Conoceréis muchas cosas nuevas, tanto materiales como espirituales, gozaréis más fuertemente Mi Presencia en vosotros. La misma Naturaleza será diferente y vosotros entenderéis mejor Mi Creación, la cuidaréis, porque ella os cuidará. Habrá una hermandad verdadera entre vosotros, al menos, en los primeros tiempos de este nuevo tiempo por venir.

Algunos de vosotros habéis tenido ya Mi Gracia de sentir fuertemente Mi Presencia en vuestras vidas; pues tendréis eso y más, porque el alma que Me posee, goza inmensamente de Mí y, esto es lo más grande que puede tener un alma, poseerMe.

Lo Creado, os lo di para que lo gozarais pero, el tenerMe, es mucho más grande que cualquier cosa Creada y, solamente, las almas que Me buscan, logran esto, Mis pequeños, Me dejo encontrar por las almas que Me buscan, las

ayudo a que Me alcancen y Me gocen.

Pero, ¿cuántas almas, realmente, Me buscan? ¡Son tan pocas! ¡Tanto, que podría darles a las almas buenas! Y, de hecho, las que son verdaderamente buenas, logran gozar, no solamente momentos de Mi Gracia y de Mi Amor, sino que ya viven una vida íntima, continua. Pero hay otras almas, que son buenas, pero no Me buscan con ahínco, también Me dejo encontrar, pero no Me doy plenamente a ellas, porque ellas no Me están buscando plenamente a Mí.

Por eso, esta purificación será apreciada y gozada por las almas que están Conmigo. Las almas que están Conmigo, la Luz del Espíritu Santo les ha dado la Gracia de entender lo que se os dará, están gozando. A pesar de la maldad que se da a vuestro alrededor, gozan, porque están viendo cómo el mal se está eliminando, cómo está siendo vencido poco a poco por Mi Bien en múltiples formas.

Benditas las almas que Me buscan y que quieren ya el cambio, gozosas están con Mi decisión, porque Yo estaré con ellas, amparándolas de todo mal y buscando solamente su bien. Han sido acrisoladas, han luchado para que Mi Amor se implante en la Tierra, en el corazón de los hombres. Han perseverado y van a lograr lo que llevan en su corazón, que es Mi Presencia en vosotros.

Ciertamente, sois Mis elegidas, almas buenas que, a pesar de ver la maldad y la lucha entre hermanos, vosotros os mantenéis en Caridad y buscando la hermandad entre los hombres. Buscáis la paz, procuráis la paz a vuestro alrededor, aún a pesar de que veis tanta guerra, maldad y destrucción entre vuestros hermanos.

Vosotros no sois almas distraídas, que no os interesan los acontecimientos malvados que está causando satanás alrededor de vuestro mundo, sois almas atentas, para interceder por vuestros hermanos de cualquier afectación de maldad que les esté mandando satanás en sus vidas. No os imagináis, Mis pequeños, lo que podéis hacer por vuestros hermanos, lo que puede hacer una oración de intercesión por vuestros hermanos, el Amor lo puede todo y estos son tiempos del Amor. El amor que hay en vuestro corazón, va a lograr el cambio que ya necesitáis.

Manteneos cerca de Mi Corazón, para que Yo os cuide, para que os dé Sabiduría y podáis seguir salvando almas y así Me daréis mucho contento. Vosotros, sois Mis verdaderos hijos, porque sois hijos del Amor, porque vivís Mi Amor y transmitís Mi Amor a Mis hermanos, a vuestros hermanos, a Mis hijos. Gracias, Mis pequeños.